



Enciende tu luz interior **Vivir el Adviento**

El Adviento, que este año comenzó el 1 de diciembre, es un tiempo litúrgico especial para la Iglesia Católica, un periodo de preparación para la Navidad, la festividad del Nacimiento de Jesucristo. Este tiempo de espera se celebra durante las cuatro semanas previas a la Navidad y se caracteriza por un profundo sentido de esperanza y preparación espiritual.

La Iglesia invita a los fieles a reflexionar sobre la llegada del Salvador, haciendo eco de las palabras de los profetas en las Escrituras. A través de las lecturas del Adviento, los cristianos recibimos un mensaje de salvación y luz en medio de la oscuridad que podemos experimentar en nuestra vida y en el mundo.

(Continúa en la página 2)

Las noticias de la semana:

Vigilia Diocesana de Jóvenes bajo el camino de la esperanza

60° Aniversario de la Parroquia de San Vicente Ferrer de Castellón



Punto de mira

(Viene de portada)

El significado del Adviento está profundamente arraigado en las profecías bíblicas. Los textos de muchos profetas hablan de la llegada de un Mesías que traerá la salvación. En Isaías 2, 1-5, se nos muestra una visión de esperanza en la que las naciones se congregan para buscar la paz y la luz que solo Dios puede ofrecer. Este es un mensaje que resuena aún hoy, invitándonos a ser portadores de esa luz que todo el mundo necesita ver.

Primer Domingo de Adviento (1 de diciembre): el Evangelio de Lucas 21, 25-28, 34-36, nos hablaba de la segunda venida de Cristo y de la necesidad de estar preparados. Jesús nos invita a levantar la cabeza, porque nuestra salvación está cerca. Este domingo marcó el inicio del nuevo año litúrgico y nos llamaba a vivir con esperanza y vigilancia.

Segundo Domingo de Adviento (8 de diciembre): El Evangelio de Lucas 1, 26-38 nos relata la Anunciación del ángel a la Virgen María, quien, al ser llamada a ser

la Madre del Salvador, responde con fe y humildad. Este pasaje subraya la disposición de María para acoger la voluntad de Dios y se convierte en un modelo de preparación para todos los fieles.

Tercer Domingo de Adviento (15 de diciembre): este domingo, conocido como "Domingo de Gaudete", la liturgia cambia de tono para invitar a la alegría. En el Evangelio de Lucas 3, 10-18, Juan Bautista exhorta a la gente a compartir lo que tienen y a vivir de manera justa. Se enciende la vela rosa de la corona de Adviento, simbolizando la alegría de que la Navidad está cerca.

Cuarto Domingo de Adviento (22 de diciembre): el Evangelio de Lucas 1, 39-45 nos relata el encuentro entre María y su prima Isabel, un momento de alegría y esperanza. La Virgen, que lleva en su seno al Salvador, nos enseña a ser instrumentos de paz y amor en el mundo, y la Iglesia nos llama a renovar nuestra fe en la venida de Cristo y a prepararnos para recibirlo

en nuestras vidas.

A lo largo de los años, los Papas han reflexionado sobre el Adviento como un tiempo de espera y preparación para la llegada de Cristo. El Papa Francisco ha hablado de la importancia de vivir este tiempo con una actitud de esperanza y vigilancia, alertas a la acción de Dios en nuestra vida diaria. En sus palabras, ha subrayado que el Adviento no es solo una espera pasiva, sino un tiempo para cambiar nuestros corazones y convertirnos. Benedicto XVI destacó en sus reflexiones la necesidad de vivir este tiempo con serenidad y oración, reconociendo que, aunque el mundo está lleno de ruido y distracciones, el verdadero sentido de la Navidad solo se encuentra en la paz interior que nos ofrece Cristo. Para él, el Adviento es una invitación a hacer espacio para la venida de Dios, que no se impone con fuerza, sino que viene con humildad y amor. Vivamos este tiempo con esperanza cristiana, abrazando la conversión y preparando nuestro corazón para recibir a Dios que nace.



La Inmaculada Concepción

Esta solemnidad, que celebraremos el 8 de diciembre, tiene un lugar especial en este tiempo. La festividad honra a la Virgen María, concebida sin mancha de pecado original, como modelo de pureza y apertura a la voluntad de Dios. En el contexto del Adviento, la celebración destaca la preparación de María para recibir a Cristo, mostrándonos el camino de esperanza, fe y humildad que debemos seguir mientras esperamos la llegada del Salvador. La Inmaculada Concepción nos recuerda que, a través de la Virgen, Dios prepara su entrada al mundo, y nos invita a vivir este tiempo con un corazón limpio y dispuesto a acoger su gracia. La celebraremos con una Misa, presidida por nuestro Obispo D. Casimiro, a las 19 h. en la Catedral de Segorbe.





**Mons.
Casimiro
López
Llorente**

Obispo de Segorbe-Castellón

Queridos diocesanos, La Virgen María nos acompaña siempre en nuestra vida y lo hace muy especialmente en el Adviento. En este tiempo, la liturgia la recuerda diariamente; y recién comenzado el Adviento celebramos la Solemnidad de la Purísima Concepción de la Virgen María, que es la preparación radical a la venida de Dios en su Hijo a nuestro mundo.

En esta fiesta recordamos, en efecto, que María, elegida por Dios para ser la Madre de su Hijo en la carne, fue preservada del pecado original desde el mismo instante de su concepción para preparar una digna morada para su Hijo. En Nazaret, el ángel llama a María "llena de gracia": estas palabras encierran su singular destino; pero también el destino de todo hombre y mujer. La "plenitud de gracia", que para María es el punto de partida, es la meta a la que estamos llamados todos. Como afirma el apóstol Pablo, Dios nos ha creado "para que seamos santos e inmaculados ante él" (Ef 1, 4).

El Hijo de Dios se encarnó en el seno de María por obra del Espíritu Santo y tomó nuestra propia humanidad. "Dios se hace hombre para que el hombre se convierta en Dios" (San Irineo). Creados por amor y gracia de Dios, todos estamos invitados a acoger a Dios que viene a nosotros, a dejarnos amar por Él, para caminar hacia la plenitud del amor, de la gracia y de la vida, a la perfección del amor, a la santidad.

"María, maestra en el Adviento"



"María nos enseña a vivir el adviento desde la sencillez, la humildad y la gratitud"

María se preparó de modo singular a la venida del Hijo de Dios, y nos enseña a vivir el Adviento. María es la maestra y el modelo viviente de la acogida de Dios y de encuentro personal con Él: ella escucha la Palabra de Dios y la acoge con fe, la medita y la interioriza. María vive de la Palabra de Dios y la pone en práctica.

El Adviento de María, desde la encarnación del Hijo de Dios en Nazaret hasta su nacimiento en Belén, fue un tiempo de espera y esperanza, porque en su seno crecía el germen de una Vida Nueva. María vivió el Adviento más profundo y real: en espera esperanzada de una madre encinta que aguarda con júbilo el momento del parto, el momento de dar a luz al esperado de los pueblos, al anunciado por los profetas, al Emmanuel, a Dios hecho hombre, al Mesías, Salvador y Señor.

María abrió su corazón y sus entrañas a la acción del Espíritu Santo. "El Señor está contigo", le dirá el ángel Gabriel (Lc 1,28). Dios está en ella y con ella. Siendo una criatura, está unida a su Creador que es una misma cosa con él. Cristo vive en María y María vive sumergida en Dios. Si los místicos hablan del matrimonio espiritual, la primera criatura en vivirlo en su plenitud fue María. Ella no solamente fue madre de Jesús en la carne, sino que es la esposa amada del Verbo. María nos enseña a vivir el Adviento desde la sencillez, la humildad, el asombro y la gratitud, contemplando en silencio y adorando al niño que lleva en su seno. Aquel que viene, que ya está a la puerta y llama, queriendo nacer en tu corazón y en el corazón de la humanidad. María nos enseña el camino para que Jesús nazca

en nuestro propio interior: fe incondicional en las promesas de Dios, confianza, entrega y fidelidad al plan de Dios. Pues, Dios para cada uno de sus hijos tiene un plan, un proyecto. María nos enseña a hacer la voluntad del Padre y a ser fieles al plan de Dios. "Hágase en mí según tu palabra" (Lc 1,38). Esta podía ser una oración de Adviento. Una oración repetida continuamente para que se encarne en nuestro corazón y anide en él. Dichosa por haber creído, la Virgen nos muestra que la fe es nuestra dicha y nuestra victoria, porque "todo es posible al que cree" (Mc 9, 23). María es la madre de la esperanza, ejemplo y esperanza para cada uno de nosotros y para la humanidad entera. En ella ha quedado bendecida toda la humanidad. En ella, Dios, dador de vida, irrumpe en la historia humana; Dios no deja sola y abandonada a la humanidad; Dios ama a los hombres, nos llama a su amor y a vivirlo en el amor a los hermanos; Dios nos bendice y nos ofrece salvación.

Abramos como María nuestra mente y nuestro corazón a Dios y a su amor. En Cristo Jesús, su Hijo, es posible la comunión con Dios, entre los hombres y entre los pueblos, y el amor a los más pobres y necesitados. En un mundo con miedo y sin esperanza ante el futuro, María es signo de la esperanza. Cuando se invita a prescindir de Dios en la vida, el Adviento nos llama a volver nuestra mirada a Dios, que viene a nuestro encuentro, y a acogerlo con fe.

Con mi afecto y bendición





► **Agradecimiento de Caritas a los donantes.** Fue en el transcurso de un acto que se celebró el pasado 29 de noviembre en la universidad CEU-UCH. Se agradeció que, con sus donaciones periódicas o puntuales, ayudan a transformar nuestro modelo de convivencia haciéndolo más justo, solidario, fraterno.



► **Apoyo a los cristianos perseguidos.** La Parroquia de San Bartolomé de Torreblanca ha participado en la REDWEEK, una campaña global organizada por Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN) para recordar y sensibilizar sobre la persecución que sufren millones de cristianos en todo el mundo.



► **Conferencia en la Catedral de Segorbe.** Bajo el título «Fe y Martirio: El Obispo Serra Sucarrats (1868-1936)», en memoria del Siervo de Dios D. Miguel Serra Sucarrats, la charla corrió a cargo de D. Silvestre Segarra Segarra, quien profundizó en la vida, obra y martirio de quien fuera Obispo de Segorbe.



► **Hospitalidad Diocesana de Lourdes.** Una representación de hospitalarios de Segorbe-Castellón ha participado en el 52º Congreso Nacional de Hospitalidades Españolas y en el 42º Encuentro Nacional de Jóvenes, celebrados en León bajo el lema: "María, una luz de esperanza para el camino".



► **Celebración de Santa Cecilia en Lluçena y Albocàsser.** Concidiendo con la celebración de Cristo Rey y el fin del año litúrgico, La Unió Musical Lluçenenca y la Rondalla Jove llevaron a cabo numerosos actos para celebrar a su patrona. También lo hicieron los jóvenes músicos de Albocàsser. En la celebración de sendas Eucaristías, los párrocos, D. Héctor Gozalbo y



D. Gabriel Bettin respectivamente recordaron el martirio de la santa y la pusieron como ejemplo a seguir para defender los valores del Evangelio. En Lluçena, los fieles participaron en la procesión por las calles del municipio y en la celebración de Albocàsser se sumaron, entre otras realidades, las socias de la Cofradía del Sagrado Corazón de Jesús.





► **Conferencia sobre el Sínodo.** Eva Fernández, coordinadora del Foro Internacional de Acción Católica, compartirá su experiencia en el Sínodo en un encuentro titulado «Testigo de un sínodo para la esperanza». Será el 10 de diciembre, a las 19:00h, en la Sala de Reuniones de la Concatedral de Santa María.



► **Jornadas nacionales de Primer Anuncio.** La Diócesis de Segorbe-Castellón estuvo presente a través del Delegado Diocesano de Primer Anuncio, Catecumenado, Catequesis, Enseñanza y Discapacidad, D. Juan Agust. Se abordó el Primer Anuncio como clave en la generación de discípulos misioneros.



► **Festival de Navidad.** La parroquia de Santo Tomás de Castellón celebrará, el 22 de diciembre, un festival navideño con diversas actividades para recaudar fondos en beneficio de los jóvenes de la parroquia que, el próximo verano, peregrinarán a Roma, con motivo de la celebración del Jubileo de la Esperanza.



► **Emaús Mujeres San Jaime Apóstol de Oropesa se consolida.** El apostolado parroquial crece tras dar la bienvenida a las mujeres que participaron en el retiro de noviembre, y ahora se incorporan al acompañamiento semanal con el objetivo de seguir creciendo en la fe junto a la comunidad parroquial.



► **XXX Jornadas Generales de la Pastoral del Trabajo.** Se celebraron en Ávila con la participación de la Diócesis de Segorbe-Castellón. Las jornadas han supuesto un ejercicio renovador del mensaje de la Iglesia con respecto al trabajo que une a diversas pastorales que se sienten especialmente llamadas a colaborar en esta misión.



► **Retiro para familias bajo el espíritu de la Sagrada Familia.** Se celebró en el Convento de las Hnas. de la S.F. de Nazaret desde cuyo carisma y misión nace el compromiso apostólico con las familias. Una de las expresiones de este compromiso es la Asociación de la Sagrada Familia que une a las hermanas con miembros laicos en un mismo espíritu.

La solidaridad de las parroquias de Segorbe-Castellón no cesa tras un mes de la DANA



Los grupos de Confirmación de primero y segundo año de la parroquia San Vicente Ferrer de Almassora organizaron el 17 de noviembre, un café solidario con el objetivo de recaudar fondos para ayudar a los afectados por la DANA en Valencia. Se recaudaron 300 euros, que serán donados a través de Cáritas Diocesana para apoyar a las personas damnificadas.

También un grupo de 15 jóvenes de la parroquia



de Santo Tomás de Benicàssim ha colaborado

en tareas de limpieza en el municipio de Catarro-

ja donde todavía queda mucho trabajo.

Por otra parte, la parroquia de San Bartolomé de Alfondiguilla convirtió la festividad del Santísimo Cristo del Calvario en una oportunidad para ayudar a los afectados por la DANA. Las rosas de la peana del Cristo fueron repartidas entre los fieles que, a cambio, ofrecieron un donativo, y lo recaudado se destinó íntegramente a las familias damnificadas.



La Hermandad del Santo Sepulcro de Vila-real celebra su 80 aniversario



La celebración tuvo lugar en la Arciprestal San Jaime con una Eucaristía que estuvo presidida por el párroco y Vicario General, D. Javier Aparici. La Santa Misa reunió a los integrantes de la Hermandad y a miembros de diferentes cofradías así como a representantes de la Semana Santa de la ciudad. Antes de la celebración la ima-

gen del Cristo Yacente fue trasladada desde su hornacina hasta los pies del Altar Mayor de la Arciprestal, donde estuvo durante la Eucaristía. El emotivo evento concluyó con la presentación del libro "Hermandad del Santo Sepulcro. Pasado, presente y futuro" y la entrega del mismo junto con el medallón conmemorativo del aniversario.

La Diócesis se prepara para el Congreso Nacional sobre las Vocaciones de 2025



La Diócesis de Segorbe-Castellón se prepara para su participación en el Congreso Nacional sobre las Vocaciones, que se celebrará en febrero de 2025 en Madrid. Para ello se ha convocado un encuentro diocesano de preparación, que se llevará a cabo el próximo 14 de diciembre, de 10:30 a 13:00 horas, en el Mater Dei de Castellón.

Este encuentro reunirá a arciprestes, delegados diocesanos, directores de secretariados, representantes de los consejos arciprestales, sacerdotes y participantes del Congreso Nacional, para reflexionar sobre las claves teológico-pastorales que favorecerán la promoción de la vocación en todos los ámbitos de la vida cristiana.

Los jóvenes de la Diócesis se reúnen en la Concatedral para la Vigilia Diocesana, recibiendo un mensaje de esperanza que nace del corazón traspasado de Jesucristo en la cruz



Fue la primera Vigilia Diocesana de Jóvenes de este curso pastoral, presidida por el Obispo D. Casimiro López Llorente. Estuvo organizada por la Delegación para la Infancia y la Juventud en colaboración con la Casa de Misericordia, y congregó a jóvenes de toda la Diócesis con un mensaje central: «Peregrinos de Esperanza». Durante la homilía, el Obispo destacó que la esperanza no es solo un sentimiento,

sino una persona: Jesucristo. «El amor de Dios se nos ofrece a través de Jesucristo, cuya muerte y resurrección nos regalan la plenitud de la esperanza», afirmó. También recordó las llamadas del Papa Francisco a centrar nuestra mirada en la esperanza, que nace del corazón traspasado de Jesús en la cruz, una fuente inagotable de misericordia y amor para todos. La Vigilia, además de ser un espacio de oración y



reflexión, invitó a los jóvenes a experimentar la misericordia de Dios, especialmente a través del sacramento de la penitencia, para renovar su esperanza y caminar con fe hacia la plenitud de la felicidad prometida. «No podemos caminar solos, necesitamos que Jesús entre en nuestras vidas», destacó el Obispo, señalando que, aunque el camino hacia la santidad y el amor perfecto pueda ser desafiante, la miseri-

cordia de Dios nos acompaña en cada paso. Esta Vigilia, en preparación para el Jubileo de los Jóvenes en Roma en 2025, fue una oportunidad única para fortalecer la fe y la comunión entre los jóvenes, animándolos a ser «signos de esperanza» en sus comunidades y en la sociedad. La peregrinación a Roma, concebida como una experiencia de fe compartida tendrá lugar del 23 de julio al 4 de agosto de 2025.

La parroquia de San Vicente Ferrer de Castellón celebra con gratitud 60 años de historia y fe



La parroquia de San Vicente Ferrer de Castellón culminó el pasado domingo la celebración de su 60 aniversario con una solemne Eucaristía presidida por el Obispo de Segorbe-Castellón, D. Casimiro López Llorente, y concelebrada entre otros sacerdotes por el párroco, D. Jesús Vilar. La

ceremonia, cantada por La Capilla Musical de la Catedral de Segorbe junto al coro parroquial, reunió a numerosos fieles en una emotiva Misa que marcó el cierre de una semana de actividades religiosas y culturales. En su homilía, D. Casimiro recordó que la parroquia ha sido, desde su funda-



ción en 1964, "presencia visible del amor de Dios en el barrio" y un espacio donde los fieles han recibido los sacramentos, encontrado consuelo en sus momentos de dificultad y han descubierto su vocación cristiana. Destacó que la Palabra, los sacramentos y la caridad son los pilares funda-

mentales que deben sostener la vida parroquial y animó a la participación en el sacramento de la reconciliación. La celebración concluyó con el traslado procesional de la imagen del Santísimo Cristo del Santo Sepulcro, acompañado por las Cofradías y numerosos feligreses.

«**Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo**»

Inmaculada Concepción de María. 2º Domingo de Adviento

PRIMERA LECTURA
Génesis 3, 9-15. 20

Después de comer Adán del árbol, el Señor Dios lo llamó y le dijo: «¿Dónde estás?». El contestó: «Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí». El Señor Dios le replicó: «¿Quién te informó de que estabas desnudo? ¿es que has comido del árbol del que te prohibí comer?». Adán respondió: «La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto, y comí». El Señor Dios dijo a la mujer: «¿Qué has hecho?». La mujer respondió: «La serpiente me sedujo y comí». El Señor Dios dijo a la serpiente: «Por haber hecho eso, maldita tú entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia; esta te aplastará la cabeza cuando tú la hieras en el talón». Adán llamó a su mujer Eva, por ser la madre de todos los que viven.

SALMO RESPONSORIAL
Salmo 97

R/. Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.

SEGUNDA LECTURA
Filipenses 1,4-6.8-11

Hermanos: Siempre que rezo por vosotros, lo hago con gran alegría. Porque habéis sido colaboradores míos en la obra del Evangelio, desde el primer día hasta hoy. Ésta es nuestra confianza: que el que ha inaugurado entre vosotros esta buena obra, la llevará adelante



hasta el Día de Cristo Jesús. Esto que siento por vosotros está plenamente justificado: os llevo en el corazón, porque tanto en la prisión como en mi defensa y prueba del Evangelio, todos compartís mi gracia. Testigo me es Dios del amor entrañable con que os quiero, en Cristo Jesús. Y esta es mi oración: que vuestro amor siga creciendo más y más en penetración y en sensibilidad para apreciar los valores. Así llegaréis al Día de Cristo limpios e irreprochables, cargados de frutos de justicia, por medio de Cristo Jesús, para gloria y alabanza de Dios.

EVANGELIO
Lucas 1, 26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo».

Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, "porque para Dios nada hay imposible"». María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.



Papa Francisco

La Gracia original

"Llena de gracia": es el nombre que Dios le da a María y que hoy nosotros celebramos. En efecto, al llamarla por ese nombre, Dios le revela su mayor secreto, que hasta entonces había ignorado. Y a nosotros también nos puede pasar algo parecido. ¿En qué sentido? En el sentido de que también nosotros, pecadores, hemos recibido un don inicial que ha llenado nuestra vida, un bien mayor que todo, una gracia original, de la que, sin embargo, a menudo no somos conscientes.

¿De qué se trata esta gracia original? Se trata de aquello que recibimos el día de nuestro Bautismo y es bueno que lo recordemos, ¡y también que lo celebremos!. Dios, descendió a nuestras vidas, nos convertimos en sus hijos amados para siempre. ¡He aquí nuestra belleza original de la cual nos podemos regocijar!"

Y hoy, María nos lleva a maravillarnos de nuestra belleza, que podemos captar a través de la imagen de la túnica blanca del Bautismo. Ella nos recuerda que, por debajo del mal con el que nos hemos manchado a lo largo de los años, hay en nosotros un bien mayor: confiar en la cercanía de Dios, en nuestra gracia original:

Escuchemos el eco, oigamos a Dios que nos dice: "Hijo, hija, te quiero y estoy siempre contigo, eres importante para mí, tu vida es preciosa". Cuando las cosas no vayan bien y nos desanimemos, cuando nos abatamos y corramos el riesgo de sentirnos inútiles o equivocados, pensemos en esto, en la gracia original.

Ángelus
08-12-22



Dignidad, Respeto y Delicadeza
es lo que nos diferencia

segorvall.com VALL D'UIXÓ - SEGORBE - ALTURA